



UNIVERSITY OF CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS  
International General Certificate of Secondary Education

www.PapaCambridge.com

**FIRST LANGUAGE SPANISH**

**0502/01**

Paper 1 Reading Passage

**May/June 2007**

**1 hour 45 minutes**

Additional Materials: Answer Booklet/Paper

**READ THESE INSTRUCTIONS FIRST**

If you have been given an Answer Booklet, follow the instructions on the front cover of the Booklet.

Write your Centre number, candidate number and name on all the work you hand in.

Write in dark blue or black pen.

Do not use staples, paper clips, highlighters, glue or correction fluid.

Answer **all** questions.

At the end of the examination, fasten all your work securely together.

The number of marks is given in brackets [ ] at the end of each question or part question.

**EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES**

Si se le ha dado un Cuadernillo de Respuestas, siga las instrucciones de la tapa del Cuadernillo.

Escriba el número del Centro, el número de estudiante que se le ha adjudicado y su nombre en cada hoja de examen.

Use tinta azul oscura o negra.

No use grapas, ni clips, ni rotulador, ni goma de pegar, ni corrector líquido.

Conteste **todas** las preguntas.

Al terminar el examen, si usa más de una hoja, únalas bien.

El número de puntos se da entre paréntesis [ ] después de cada pregunta y sus apartados.

This document consists of **3** printed pages and **1** blank page.



\* 4 6 0 5 4 2 6 2 2 6 \*

Lea el texto siguiente detenidamente y conteste a las preguntas.

–Anda, Daniel, vístete. Quiero enseñarte algo –dijo.

–¿Ahora? ¿A las cinco de la mañana?

–Hay cosas que sólo pueden verse entre tinieblas– insinuó mi padre blandiendo una sonrisa enigmática.

Las calles aún languidecían entre tinieblas y serenos cuando salimos al portal. Las farolas de las Ramblas dibujaban una avenida de vapor, parpadeando al tiempo que la ciudad se desperezaba y se desprendía de su disfraz de acuarela. Al llegar a la calle Arco del Teatro nos aventuramos camino del Raval bajo la arcada que prometía una bóveda de bruma azul. Seguí a mi padre a través de aquel camino angosto, más cicatriz que calle, hasta que el reluz de la Rambla se perdió a nuestras espaldas. La claridad del amanecer se filtraba desde balcones y cornisas en soplos de luz sesgada que no llegaban a rozar el suelo. Finalmente, mi padre se detuvo frente a un portón de madera labrada ennegrecido por el tiempo y la humedad. Frente a nosotros se alzaba lo que me pareció el cadáver abandonado de un palacio, o un museo de ecos y sombras.

–Daniel, lo que vas a ver hoy no se lo puedes contar a nadie. Ni a tu amigo Tomás. A nadie.

Un hombrecillo con rasgos de ave rapaz y cabellera plateada nos abrió la puerta. Su mirada aguileña se posó en mí, impenetrable.

–Buenos días, Isaac. Éste es mi hijo Daniel –anunció mi padre–. Pronto cumplirá once años, y algún día él se hará cargo de la tienda. Ya tiene edad de conocer este lugar.

El tal Isaac nos invitó a pasar con un leve asentimiento. Una penumbra azulada lo cubría todo, insinuando apenas trazos de una escalatina de mármol y una galería de frescos poblados con figuras de ángeles y criaturas fabulosas. Seguimos al guardián a través de aquel corredor palaciego y llegamos a una gran sala circular donde una auténtica basílica de tinieblas yacía bajo una cúpula acuchillada por haces de luz que pendían desde lo alto. Un laberinto de corredores y estanterías repletas de libros ascendía desde la base hasta la cúspide, dibujando una colmena tramada de túneles, escalinatas, plataformas y puentes que dejaban adivinar una gigantesca biblioteca de geometría imposible. Miré a mi padre, boquiabierto. Él me sonrió, guiñándome un ojo.

–Daniel, bienvenido al Cementerio de los Libros Olvidados.

Salpicando los pasillos y plataformas de la biblioteca se perfilaban una docena de figuras. Algunas de ellas se volvieron a saludar desde lejos, y reconocí los rostros de diversos colegas de mi padre en el gremio de librerías de viejo. A mis ojos de diez años, aquellos individuos aparecían como una cofradía secreta de alquimistas conspirando a espaldas del mundo. Mi padre se arrodilló junto a mí y sosteniéndome la mirada, me habló con esa voz leve de las promesas y las confidencias.

–Este lugar es un misterio, Daniel, un santuario. Cada libro tiene alma. El alma de quien lo escribió, y el alma de quienes lo leyeron y vivieron y soñaron con él. Cada vez que un libro cambia de manos su espíritu crece. Hace ya muchos años, cuando mi padre me trajo por primera vez aquí, este lugar ya era viejo. Nadie sabe a ciencia cierta desde cuándo existe, o quiénes lo crearon. Te diré lo que mi padre me dijo a mí. Cuando una biblioteca desaparece, cuando una librería cierra sus puertas, cuando un libro se pierde en el olvido, los que conocemos este lugar, los guardianes, nos aseguramos de que llegue aquí. En este lugar los libros que se han perdido en el tiempo viven para siempre, esperando llegar algún día a las manos de un nuevo lector. Cada libro que ves aquí ha sido el mejor amigo de alguien. Ahora sólo nos tienen a nosotros, Daniel. ¿Crees que vas a poder guardar este secreto?

Mi mirada se perdió en la inmensidad de aquel lugar, en su luz encantada. Asentí y mi padre sonrió.

–¿Y sabes lo mejor? –preguntó.

Negué en silencio.

–La costumbre es que la primera vez que alguien visita este lugar tiene que escoger un libro para adoptar, asegurándose de que nunca desaparezca. Es una promesa muy importante. De la vida –explicó mi padre–. Hoy es tu turno.

Por espacio de casi media hora deambulé entre los entresijos de aquel laberinto que olía a papel viejo, a polvo y a magia. Dejé que mi mano rozase las avenidas de lomos expuestos, tentando mi elección. Al poco me asaltó la idea de que tras la cubierta de cada uno de aquellos libros se abría un universo infinito por explorar y de que, más allá de aquellos muros, el mundo dejaba pasar la vida en tardes de fútbol y seriales de radio, satisfecho con ver hasta allí donde alcanza su ombligo y poco más. Quizá fue aquel pensamiento, quizá el azar o su pariente de gala, el destino, pero en aquel mismo instante supe que ya había elegido el libro que iba a adoptar.

55

- 1 (a) Lea de la línea 1 a la línea 4. ¿Cómo intenta captar el autor el interés del lector? [2]
- (b) Lea de la línea 5 a la línea 9. ¿Qué 3 expresiones utiliza el autor para describir el ambiente y el escenario? Explique su efecto. [6]
- (c) Explique en sus propias palabras la imagen que el autor crea con la expresión “el cadáver abandonado de un palacio” (línea 13). [2]
- (d) Siguiendo los indicios dados por el autor, haga usted un retrato físico y moral de Isaac. [4]
- (e) Haga un resumen en sus propias palabras de lo que vio Daniel al entrar en el Cementerio de los Libros Olvidados. ¿Qué impresión le causó este lugar? [5]
- (f) Lea de la línea 29 a la línea 32. ¿Cómo da importancia el autor a las otras personas que tienen acceso al Cementerio de los Libros Olvidados? [3]
- (g) Explique en sus propias palabras cuál es el propósito de la existencia del Cementerio de los Libros Olvidados. [3]
- (h) Lea de la línea 49 a la línea 51. Explique en sus propias palabras por qué la “promesa” es tan “importante” (línea 50). [2]
- (i) Lea de la línea 52 a la línea 58. ¿Qué reflexión hace Daniel en torno a la vida de la mayoría de las personas? [3]

[Total para la Pregunta 1: 30 puntos]

- 2 **Imagínese que usted es Daniel y no puede guardar su secreto. Escriba una carta a su mejor amigo en la que le cuenta este secreto. Comience:**

*“Tomás no te imaginas lo que me ocurrió la semana pasada...”*

**Debe mencionar su impresión sobre (a) las personas, (b) el lugar y (c) la tarea que se le ha encargado.**

Debe basar su respuesta en el conjunto de ideas recogidas de la lectura del texto pero no debe copiar del texto. Escriba unas 200-250 palabras en total.

(Del total de 20 puntos, diez corresponderán al contenido de su respuesta y diez a la calidad de su redacción.)

[Total para la Pregunta 2: 20 puntos]

---

*Copyright Acknowledgements:*

Question 1                      © Carlos Ruiz Zafón; *La Sombra Del Viento*; Editorial Planeta.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

University of Cambridge International Examinations is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of University of